



CUENTOS DE CUANDO YO ERA

José
Zafra



Ilustraciones
de Enrique
Flores



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2003
Sopa de Libros
Trabajo realizado por María Pilar Torrijo
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com



1 ARGUMENTO

Colección de cuentos que se presentan con unos protagonistas atípicos: una hoja, un estornudo, una tormenta, un ramo de girasoles, una charca, un zapato viejo, un jarrón, una manzana, una sombra, una postura, un recuerdo, una caja de lápices... Cada uno de ellos cobra vida y pone al lector ante una situación que le invita a la reflexión y al análisis.

La hoja tiene un planteamiento de vida inconformista, pero tras el diálogo con una oruga descubre la riqueza del mundo interior: pensamientos, emociones, sensaciones... Lamentablemente toma conciencia de ello cuando llega el otoño y ya cae del árbol.

Un estornudo vive aparentemente acomodado de pulmón en pulmón, pero de mayor se plantea hacer algo diferente y, en su último domicilio, logra que una situación de convivencia agresiva se torne cómica y agradable.

Una tormenta furiosa y destructora vivía sin conseguir lo que buscaba, pero un manzano en flor le hizo pararse a pensar y modificar su actitud, sintiéndose luego más alegre y satisfecha consigo misma.

Un ramo de girasoles posaba para ser pintado, pero el pintor solo observaba sus rasgos externos y no era capaz de llevar su vida al lienzo. Llegó otro pintor que interiorizó los girasoles y, después de cien años, sigue vivo con reconfortante calidez.

Una charca plantea el tema de la supervivencia, la imparable rueda de la vida y la muerte. La ley de vida.

Un zapato viejo abandonado en un desván nos lleva a reflexionar sobre la soledad y la relatividad del tiempo.

Un jarrón, que teme la mirada de los niños como si fuera un huracán, descubre que estaba equivocado y plantea una reflexión sobre los miedos infundados.

Una manzana se siente útil al ver unos gusanillos en su interior, y les da vida para lograr el objetivo de encontrarse.

Una sombra con su árbol dan vida a muchos seres vivos de su entorno, gracias a que entre ellos ha existido amistad.

Una postura, tan insignificante como puede parecernos, es el motivo de alivio en el lecho de un enfermo.

Un recuerdo, contrapuesto al olvido. El pensamiento borroso de lo vivido.

Una caja de lápices de colores evoca las figuras que ha mencionado en los relatos anteriores... Todas han podido formar parte de la vida de una misma persona en diferentes momentos.

Una interrogación retórica pone el punto final a la lectura: ¿qué seré luego?

2 COMENTARIO

Cuando un joven lector inicie la lectura de estos cuentos esperará, muy posiblemente, un relato breve y fantástico con un final feliz.



Al descubrir que el asunto no es exactamente así, tendrá que releer atentamente y pensará que ya no está ante una literatura infantil; lo que ocurre y el interés por «cómo termina el cuento» no es lo importante de esa narración que tiene entre las manos.

En primer lugar, habrá que ayudarle a pensar que, en la vida, las situaciones y circunstancias se suman para obtener un resultado global. Sin embargo, puede cambiar alguno de los factores que integran esa globalidad y ser suficiente para modificar el resultado.

De esa forma, llegamos a una situación muy diferente sin haber variado el resto de las condiciones físicas, ambientales o psicológicas. Probablemente a los alumnos les cueste llegar a esta conclusión en abstracto; será preciso guiarles y verla en concreto en alguno de los cuentos para dejar que luego el propio lector aplique ese proceso o análisis al resto de los capítulos, llegando a sus propias conclusiones.

Por otra parte, será útil e interesante que los lectores adolescentes vean la estructura del texto que el autor ha elegido para ponernos entre la historia que aparentemente presenta y el mensaje de la vivencia. En este sentido, observaremos que el autor inicia los relatos con la presentación del protagonista (en este caso, la personificación de doce figuras en una hipotética vivencia pretérita) para pasar muy rápidamente, incluso a veces de forma simultánea, a una descripción bas-

tante plástica de la situación, incluyendo sentimientos, emociones...

Más tarde, una circunstancia adversativa («pero...») se presenta en la historia para obtener una modificación del curso de los hechos, desde el punto de vista, e incluso de la filosofía de vida, del personaje.

Todo lleva al lector a una reflexión o conclusión sobre los diferentes temas que aborda a lo largo de los doce relatos.

Conviene no pasar desapercibido por las palabras señaladas en cursiva por el propio autor porque, en ocasiones, se convierten en las palabras clave de la intrahistoria de cada uno de los relatos.

Así pues, nos encontramos ante unos textos que están entre la fantasía y la realidad, entre la narrativa y la filosofía.

3 VALORES

❑ **La reflexión** sobre la trascendencia de cuestiones que pasan cada día a nuestro lado, que no valoramos por dejarnos llevar por un ritmo de vida frenético.

❑ **El punto de vista** y el enfoque en los asuntos cotidianos, que pueden variar el sentido de nuestra vida.

❑ Los **aspectos singulares** ya señalados en el argumento de cada uno de los cuentos: la amistad, la convivencia grata, la soledad, el alivio.



A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

QUISIERA SER...

Les diremos a los alumnos que el libro que van a leer es muy especial. Además, requiere mucha reflexión, ya que hay que desentrañar el contenido simbólico de cada cuento.

Para empezar, haremos una ronda, y cada uno dirá qué animal u objeto le gustaría ser (en caso de no ser una persona) y por qué.

Teniendo en cuenta la edad de los alumnos de educación secundaria, será oportuno hacer un comentario sobre las distintas elecciones para demostrar que es interesante que se lo hayan tomado en serio, y que hay una diferencia enorme entre haber pensado la propuesta o haber dicho una tontería al azar.

No obstante, pediremos voluntarios para ponerse en el lugar de los compañeros que no han sabido responder «por qué» o que no se han tomado en serio la actividad. Estos voluntarios intentarán «dar un sentido» a las propuestas de esos compañeros. Con ello demostraremos que hasta la cosa más trivial o aparentemente absurda da pie a una simbolización, y por tanto, a la reflexión.

Así, llegaremos a la conclusión de que cualquier situación en la vida puede te-

ner diferentes puntos de vista y llevar a diferentes vivencias.

Es importante que la actividad se realice en un clima de respeto y tolerancia, y no exento de paciencia, dadas las características psicológicas de los adolescentes.

ES HERMOSO VIVIR

Y de pronto supe cuál era mi auténtico deseo, el deseo por el que valía la pena vivir para siempre. Lo supe, y supe también que esta vez no podía dejarme vencer por otros deseos contrarios. Tenía que elegir, y no arrepentirme al instante de lo que había elegido. Tenía que aprender a respetarme y a respetar a quienes me rodeaban (pág. 22).

Presentaremos a los alumnos este texto del libro que van a leer. Les pediremos que imaginen al personaje que tiene estos sentimientos.

En esta ocasión, perfilarán un personaje humano, de la época actual, del país que prefieran.

Después de hacer una ficha descriptiva (edad, situación familiar, afectiva, económica...), inventarán el comienzo y la continuación del relato (un folio como máximo). Y los leeremos en voz alta en clase.

MIS COSAS ME DICEN

Si hemos realizado la actividad anterior, invitaremos a la reflexión, esta vez de forma individual:

Cada alumno imaginará que una mañana se levanta y está solo en casa. Se sorprende



de que no reine el silencio porque todo parece haber tomado vida, todo habla.

He aquí unos ejemplos:

- Tu mesa de estudio te dice.....
- La toalla de la ducha te dice.....
- La taza del desayuno te dice.....
- El ordenador te manda un mensaje
- El despertador no tiene números, tiene unos signos con un código.
- Por el grifo no sale agua. Salen palabras cantarinas y refrescantes para recordarte que

Daremos un tiempo adecuado para que escriban sus respuestas (en un folio como máximo).

Después, comentaremos las respuestas más llamativas, y dividiremos la clase en cuatro grupos. Cada grupo inventará un breve relato que comience con una de las frases anteriormente señaladas.

Los relatos pueden ser de misterio, de terror, humorísticos, fantásticos o puramente realistas. Eso sí, el final debe ser sorpresivo.

También puede hacerse en forma dialogada (diálogo de dos personajes y un tercero hace de narrador) y escenificada ante los compañeros.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

ESCENIFICA

Tomando como referencia comportamientos que aparecen en los cuentos, los alumnos imaginarán que ocurren en la vida diaria. Por grupos, escenificarán alguna escena cotidiana. Por ejemplo, una persona de mal talante que grita a los demás por cualquier cosa y de repente cambia la situación porque se pone a estornudar; una persona que tiene mucho miedo sin fundamento, como el jarrón; otra persona que actúa como una tormenta furiosa, etc.

¿QUÉ PODRÍA HABER OCURRIDO SI...?

Sugeriremos a los alumnos que inventen situaciones diferentes que pueden ocurrir, en las que por modificarse una circunstancia se ve afectado el resultado.

Por ejemplo:

- ¿Y si no hubiera venido la oruga a hablar con la hoja?
- ¿Y si no hubiera llegado el ratón para hacer compañía al zapato?
- ¿Y si los chavales le hubieran dado un pequeño golpe al jarrón y le hubieran salido unas alas?
- ¿Y si la tormenta hubiera aumentado su furia justamente cuando había un incendio forestal?



TELEDIVER

Sugeriremos a los alumnos que lean los titulares de prensa de una semana y en cualquier hecho de los que son noticia, por grupos, intentarán convertir los sucesos negativos o tristes en positivos, alegres y felices.

Así conseguiremos un telediario divertido, de los que nos gustaría escuchar cada día en los informativos.

Luego, haremos una puesta en común y escribiremos en la pizarra una serie de ideas útiles para que las personas puedan resolver sus problemas y para que todos vivamos más contentos.

ENCUENTRO CON LA SOMBRA

Un grupo de alumnos preparará esta escenificación, propia de teatro de vanguardia. Consistirá en el diálogo entre un individuo y su propia sombra. El tema es libre.

Puede caracterizarse por el sentimiento de culpa (por ejemplo, la sombra acusa de un acto delictivo o inmoral), de ridículo (la sombra hace continuos reproches al individuo que no se hace respetar)... Puede hacerse en clave de humor.

Los otros miembros del equipo prepararán un escenario sobrio y una música adecuada. El resto de la clase será una improvisada coreografía que repita las frases (cortas) que dice la sombra.

Se recomienda la representación en un sencillo escenario, a media luz. El protagonista, iluminado por una bombilla, y el que hace de sombra, cubierto con un manto negro y en la penumbra.

RECUERDOS INOLVIDABLES

En el libro que hemos leído, uno de los relatos se titula «Un recuerdo».

Teniendo en cuenta la importancia que tienen los recuerdos para todas las personas, pediremos a los alumnos que escriban en medio folio uno de los mejores recuerdos de su vida.

Por tratarse de una cuestión que atañe directamente a la intimidad de cada uno —se entiende que se va a hacer con absoluta seriedad—, recogeremos todas las hojas, y luego las distribuiremos al azar, de forma que, probablemente, sea otra persona la que lea el recuerdo de otro compañero. Si coincide en que es el mismo que lo ha escrito, no importa, ya que el resto de la clase no tiene por qué saberlo, al no estar firmado.

Para preservar la intimidad, podemos sugerir a los alumnos que lo escriban en ordenador o a máquina, para que nadie pueda reconocer la letra.

Luego, entre todos, haremos un debate sobre el contenido de estos recuerdos.

¿Por qué tienen tanta fuerza o permanecen en la memoria ciertos recuerdos?

¿Se debe a que es un hecho importante en sí mismo o a nuestra situación anímica en la circunstancia en que hemos vivido esa realidad?

¿Consideramos que los recuerdos nos ayudan a vivir, a conocernos más a nosotros mismos?



□ ¿Qué papel juega la memoria en la transmisión de vivencias de una generación a otra?

□ ¿En qué medida serán importantes los recuerdos en las personas mayores, en ancianos, por ejemplo?

TEATRO DE MARIONETAS

Dividiremos la clase en grupos, tres o cuatro en total.

Cada grupo elegirá cinco objetos protagonistas de estos cuentos, y con un sencillo escenario —puede ser un teatrillo formado por una caja de cartón con un trapo a modo de cortina o telón— escenificarán una pequeña historia cómica, que previamente han inventado, en que estos objetos se encuentren y tengan que solucionar un problema.

CARTELES PUBLICITARIOS

Hagamos un concurso de carteles publicitarios con los títulos de estos cuentos y un slogan cuyo contenido critique el consumismo y el materialismo.

Pueden estar representadas las industrias alimentarias, farmacológicas, de tejidos, de materiales de construcción, así como la especulación de terrenos, la contaminación atmosférica, el deterioro ecológico, la necesidad de reciclaje, etc.

Los carteles lo harán por grupos, y pueden hacerse con dibujos y fotografías.

Luego los expondremos unos días en las paredes de la clase.

Al cabo de una semana, haremos una votación individual para ver cuál ha resultado más interesante por haber conseguido los objetivos propuestos.